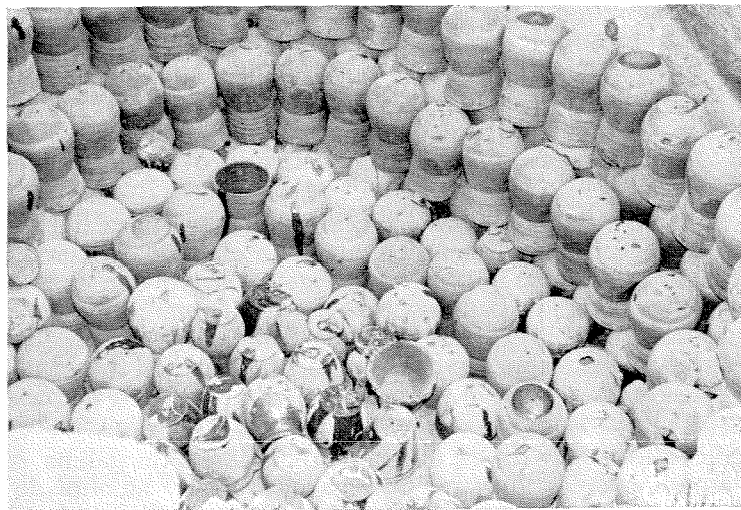


Boca del horno descargado en los alfares de Pepe y Faustino

que es el de láminas o más frecuente. Lo venden en Linares y sitios de minas de plomo.

Los hornos están a la intemperie y son mayores o menores según las necesidades del alfar, tan rústicos como el pilón, de paredes gruesas y hechas de barro y piedra, cimentados en una excavación del terreno como de tres metros y medio de profundidad y dos y medio de diámetro, aunque variable según el tamaño del horno. Las paredes del horno tienen un grueso de medio metro aproximadamente.

El espacio excavado en el suelo se divide en dos compartimientos, el mayor y superior llamado vaso del horno, que es el que se carga, y el



Fondo del horno de Baltasar una vez descargado, relleno con los arcabuces sobre los que se sientan los cacharros para cocer